# Libros

Fotos: Óscar Mach / Shooting

**«La experiencia del límite entre salud y enfermedad, entre la vida sana y la vida que declina, me ha dado mucho que pensar y hasta obsesionado estos años», dice**

## Magris: «No he perdido la capacidad de **reír**»

El escritor italiano, Premio Príncipe de Asturias 2004, recuerda a su esposa fallecida en «Así que usted comprenderá»

**Álvaro de la Rica -** Barcelona

Los griegos alabaron por encima de todo la estabilidad, el hecho de que en el orden moral uno fuera previsible: sin duda es el caso de Claudio Magris. Alguien que está habitualmente en donde tiene que estar. Alguna vez he fijado una cita con él con seis meses de antelación y, siempre, sin necesidad de confirmaciones de última hora, con unos pocos minutos de adelanto, le he visto aparecer, sonriente, tranquilo, abierto a responder a cualquier pregunta. En esta ocasión, en una terraza recién regada de la Ciudad Condal, con los tejados tenuemente iluminados por una luz blanca, comenzamos a hablar de su última novela, «Así que usted comprenderá» (2007), el relato en el que Magris expone más a fondo lo que ha significado para él la ausencia de su mujer, la también escritora Marisa Madieri, fallecida hace apenas diez años. Relato de fuerte impronta autobiográfica, pero relato literario al fin y al cabo, «Así que usted comprenderá» se presenta como un monólogo femenino en el que su protagonista explica al Presidente de la Casa de Reposo en la que descansa, después de una grave enfermedad, los motivos por los que renuncia a salir de allí, a volver al mundo de los vivos de la mano de su marido. Como una nueva Eurídice, a la que Orfeo intenta rescatar del Hades, es la mujer la que se cierra definitivamente la puerta del más acá.

> **«Me he esforzado por indagar en la perspectiva del mito de Eurídice; ella es la protagonista»**

**-¿De dónde nace este libro?**

-Primero parte de la experiencia de un sanatorio de Trieste, en el que murió un pariente muy cercano. Un lugar fuera del mundo, aunque se encontraba situado en el centro de la ciudad. Bastaba con cruzar el umbral de la puerta para hallarse más allá, en un tiempo diferente e indiferente a los avatares de la vida corriente. Esa experiencia del límite entre salud y enfermedad, entre la vida sana y la vida que declina, sobre todo el modo distinto en el que se percibe el tiempo en cada caso, me ha dado mucho que pensar y hasta obsesionado estos años.

**-¿Y por qué ha acudido al mito de Orfeo para encarnar esa obsesión?**

-Sin duda es otro aspecto del que nace mi libro. Uno de los grandes mitos. En este caso, me he esforzado por indagar en la perspectiva de Eurídice. Ella es la protagonista, la que decide no volver con su amante a pesar de lo mucho que lo ama.

## Identifican poemas inéditos de W. H. Auden

Un profesor británico, John Smart, ha identificado en una publicación escolar tres poemas primerizos escritos por W.H. Auden, considerado junto a T. S. Eliot como el más grande poeta en lengua inglesa del siglo XX. Smart conoció personalmente a Auden en 1969, en una lectura de poemas junto a Richard Burton.

**-En este caso es la mujer la que decide, la que manda lo que se ha de llevar a cabo.**

-Sí, y con eso aparece una tercera fuente del libro: la experiencia conyugal, el amor de toda una vida, el que nos hace de verdad ser los hombres y las mujeres que somos.

**-En efecto, en el libro hay un retrato lúcido y descarnado de la vida matrimonial. ¿Está hablando de la suya propia?**

-Sí y no. Los protagonistas no somos Marisa y yo, pero hay que reconocer que se parecen mucho a nosotros dos. He tomado algunos datos de la vida, pero los he enmascarado y transformado bastante. Más de lo que muchos han creído ver.

**-¿En qué se parece cada uno a los protagonistas del libro?**

**«Los protagonistas no somos mi esposa y yo, pero hay que reconocer que se parecen mucho»**

**«En mi vida, todo ha pasado a través de Marisa: mi felicidad, mi virilidad, la literatura también»**

-En lo mucho que nos hemos amado. En que nos hemos conformado el uno a través del otro. En que en mi vida, todo, y no exagero, «todo», ha pasado a través de esa mujer: mi felicidad, mi virilidad, la literatura también.

**-Le habrá costado mucho escribirlo...**

-Sobre todo haberme liberado de muchos pudores y temores que creo que he conseguido superar. Una vez más, aunque el libro no deja de tener algún aspecto dramático, he recurrido al humor.

**-Explíqueme eso.**

-Hay una dosis importante de humor en el retrato masculino, una figura llena de contradicciones, de debilidades, protegida sólo por el amor fuerte y recio de una mujer que actúa para él como un escudo. Alguien podría decir que se trata de una feroz autocrítica.

**-De hecho, desde un punto de vista formal, y a pesar de lo que se está escribiendo al respecto, es un relato que abandona un poco algunas de las claves literarias que habían caracterizado el resto de su obra. ¿Es así?**

-Yo creo que sí: aquí me he atrevido, a diferencia de lo que hice en «Microcosmos», una obra muy cercana a ésta, a ir mucho más directamente hacia las cosas. He perdido el miedo a encarar de frente lo que me importa.

**-Aun a riesgo de perder la fuerza literaria de lo que se dice de manera oblicua, de lo que se revela escondiéndose.**

-Soy consciente de ese riesgo, y créame que me ha costado mucho dar este paso.

**-Se nota en muchos aspectos: por ejemplo, en el modo en el que trata el sexo. También en que por primera vez no le importa considerarse a sí mismo un poeta. Y, cómo no, en que aborda a las claras cuestiones trascendentes, del más allá.**

-Todo eso es cierto, pero en realidad no es fácil ver claro en lo que a uno respecta. Tenía que enfrentarme con eso y me ha salido así.

**-¿Puede decirse que le apremia cada vez más ser explícito, dar abiertamente un testimonio de lo que piensa?**

-Creo que sí. Y eso tiene que ver con la situación actual del mundo, en el que están pasando cosas muy serias.

**-¿Por ejemplo?**

-La indiferencia con la que el primer mundo contempla, cuando no se aprovecha, el horror y la miseria en la que vive la mayoría de los habitantes del planeta. Otra cosa que me parece inquietante es el modo en el que se ha separado, de manera cada vez más radical, el sexo y la procreación. Esto es algo que está cambiando en una generación las bases antropológicas que hemos conocido hasta ahora.

**-Creo que es la primera vez que le veo tan pesimista.**

-Puede ser. Puede ser que esté entrando en la vejez. Lo cierto es que todo está yendo muy rápido, observo un cierto derrumbamiento y eso me preocupa. Lo ha advertido con toda lucidez Dostoievski. Sobre todo insisto en la velocidad de los cambios. A veces, da la impresión de que ningún sacrificio tiene valor.

**-Ahora está siendo casi apocalíptico.**

-Me conoce y sabe que no es así, al menos en el sentido fuerte de la expresión. Sé que aunque cambiase todo, la ética, las bases políticas, algo permanece. Por ejemplo, seguiremos quedándonos calvos.

**-Ahora le reconozco otra vez, en esa forma de reírse de las cosas serias, de las cosas que amamos.**

-No he perdido la capacidad de reír. En absoluto. Y tengo un sentido muy acusado del abandono. Mi mujer fue crucial también para esto. Pero hay que enfrentarse con los temas que importan. No podemos esconder la cabeza debajo del ala.

**«A diferencia de lo que hice en "Microcosmos" aquí me he atrevido a ir directo a las cosas»**

**«Me inquieta el modo en que se separa, de forma cada vez más radical, la procreación del sexo»**

**-A juzgar por este libro, le interesa también lo que está más allá.**

-No he intentado dar ninguna respuesta a los grandes enigmas de la trascendencia. Lo que planteo, de pasada, es algo que aprendí del teólogo Karl Rahner, la posibilidad de que, después de la muerte, exista un «estado intermedio», un modo de estar presente de los muertos que hace que se relacionen de cerca con los vivos.

**-Y en ese estado, ellos tampoco conocen el verdadero final. ¿Saben tan poco como nosotros?**

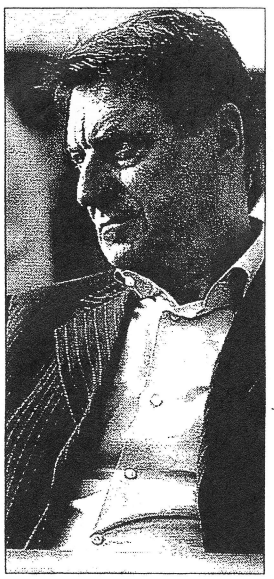
-Exacto. A veces me gusta pensar en un más allá del más allá.

# El **sinsentido** de la condición humana

## El autor da en su nueva obra otra vuelta de tuerca a sus obsesiones anteriores

NARRATIVA

**Claudio Magris**
«ASÍ QUE USTED COMPRENDERÁ»
EDITORIAL SIRUELA
402 PÁGINAS. 22, 50 EUROS



El escritor, en Barcelona

No, no había venido para salvarme, sino para que le salvaran. ¿Cómo podré cantar mis canciones en tierra extranjera?, me decía. Era yo su tierra perdida, la savia de su floración, de su vida. Había venido para rescatar su tierra, de donde había sido exiliado. Y también para que le protegieran de nuevo de esos golpes feroces que llegan de todas partes y que yo había parado siempre por él, las flechas venenosas destinadas a él que encontraban en cambio mi seno».

Con el recurso al monólogo interior, pletórico de subjetividad, cercano al lector y a las cosas, una narradora doliente, otra Eurídice, entona un recio lamento, un adiós a la vida más definitivo que la muerte. Una demostración más del «desencanto magrisiano».

### Un espacio híbrido

Magris da en «Así que usted comprenderá» otra vuelta de tuerca: se ha ido aproximando a la materia de este libro desde siempre, desde sus primeros y magistrales ensayos largos, en los que ha bordeado, quizá como ningún otro escritor vivo, la fuerza del nihilismo contemporáneo, la embestida de una metafísica destinada a poner de manifiesto el sinsentido radical de la condición humana; en los grandes relatos en los que (como en «Microcosmos» y «El Danubio») ha forcejeado con la escritura para urdir un espacio híbrido en el que narración, ensayo filosófico, autobiografía y libro de viajes se tocan para devolver al mundo su auténtico dinamismo; y también, en sus monólogos trágicos («La exposición») o cómicos («Las voces») en los que ha ido logrando una voz narrativa singular que le permite encarar sus más profundas obsesiones. Además, retoma viejos asuntos y nociones como las de abandono, persuasión, el carácter anónimo de la poesía, el ritmo del cosmos a través del movimiento fluctuante del mar, la validez del mito. Orfeo fue llevado a Argos por Jasón a bordo de la nave Argo. Debía nada menos que acordar al son de su cítara la cadencia de los remeros. Y con ello, animarles en su navegación. Creo que Magris ha pretendido lo mismo con su obra. Sólo por eso el intento merece un profundo respeto.

Á. DE LA RICA

Al lado de la cultura
Suplemento patrocinado por Endesa
endesa